

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA. — La especie es bastante comun en los bosques del valle superior del Nilo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN. — El lofaeto moñudo suele estar posado en una gran rama de mimosa, no lejos del tronco, donde suele vérselo jugar con su moño. Por momentos lo ensancha, frunce el entrecejo, cierra los ojos á medias, y eriza todo su plumaje, ó bien recoge sus plumas, y entonces le cae el moño sobre el lomo. Permanece horas enteras inmóvil, indiferente al parecer á todo cuanto le rodea, y semejante á la estátua de la pereza; pero de repente cambia su aspecto: si aparece un raton, una rata,



Fig. 125. — EL URUBITINGA DE LA GUAYANA

una ardilla, alguna paloma, una bandada de tiserinos, ó cualquier presa en fin, lánzase sobre ella como un rayo y se agitan sus alas rápidamente. A la manera del azor, deslízase á través de los matorrales y espesuras mas impenetrables; por todas partes sigue la caza y al fin se apodera de ella.

No se le puede comparar sino con el azor: es tan atrevido, tan impudente y feroz como él; y atendida su talla, es de todas las rapaces la mas cruel y temible. A semejanza de todos los aquílidos del hemisferio oriental, no osa acometer á los monos; no tiene suficiente valor para habérselas con aquellos animales ágiles cuyos miembros se prestan un mútuo apoyo en caso de peligro. Ya he dicho en la primera parte de esta obra cuál era la suerte de las águilas que trataban de hacer presa en los cuadrumanos, y por lo tanto no necesito repetirlo aquí.

No he podido observar por mí mismo cómo se reproduce el lofaeto moñudo: Le Vaillant dice que anida en los árboles, y que el interior de su nido está cubierto de lana y plumas. La hembra pone dos huevos de color pálido con manchas pardo rojizas.

CAUTIVIDAD. — Es raro ver en Europa á una de estas rapaces cautiva: segun tengo entendido no las hay sino en los jardines zoológicos de Hamburgo, de Lóndres y de Amberes. Si se la cuida bien soporta la cautividad durante varios años; es dura y poco sensible á las influencias climáticas.

El lofaeto moñudo es uno de los aquílidos mas á propósito para llamar la atencion: su largo moño flotante, que cuando reposa el cuerpo está casi siempre echado sobre el lomo, su plumaje oscuro,

y sus ojos vivaces y ardientes, producen una impresion estraña en los espectadores.

Nuestro lofaeto es muy vivaz, sobre todo por la mañana y la tarde, en cuyas horas grita mucho: su voz es muy variada; comunmente se compone de sonidos bajos y cortados, á los que siguen pronto varias notas mas prolongadas, que en mi concepto podrian expresarse por las silabas *wewé; uwe ue uie uieh uiiii*.

Este lofaeto no se ha encariñado aun con su guardian; pues si bien se nota que hace un movimiento como para saludarle cuando no le ha visto en mucho tiempo, no es menos cierto que rechaza todas las caricias que se le quieren prodigar. No sé cómo se conduciria con sus congéneres, aunque opino que no les iria muy bien. Cuando se introducen en su jaula pequeños mamíferos, los mira primero atentamente, alisa su plumaje, recoge su moño, patalea en su percha y vuelve la cabeza de todos lados, como lo hace el buho. Satisfecha su curiosidad, déjase caer á tierra, avanza sobre su presa y la coje con una de sus garras; si el mamífero hace un movimiento, retrocede al instante; pero se enardece luego poco á poco. Dista mucho de dar pruebas de ese furor indomable que caracteriza á los otros aquílidos nobles, y por otro lado, es mucho mas torpe que ellos; reflexiona antes de atreverse á repetir un ataque, y no lo hace nunca sin cierta pesadez. Acaso dependa esto de no ser su jaula bastante espaciosa, y pudiera ser que se condujese de otro modo si le fuera posible acometer á su presa al vuelo, como lo hace en libertad, aunque creo que carece de esa inteligencia que permite á los aquílidos nobles vencer todos los obstáculos.

LOS TERNUROS — PTERNURA

CARACTÉRES. — En la América del Sur están representados los lofaetos por varios aquílidos que forman el género *Ternuro*. Se caracterizan por tener las alas grandes y sub-obtusas, siendo la quinta rémige la mas larga; los tarsos son altos, y los dedos cortos. Por todos los demás caracteres no difieren de los pizaetos y lofaetos.

EL TERNURO TIRANO — PTERNURA TYRANNUS

CARACTÉRES. — Esta rapaz, el *urubitinga* de los americanos del sur, constituye una de las mas hermosas especies de este grupo: su talla es poco mas ó menos igual á la del águila chillona; mide 0^m72 de largo, por 1^m38 de ala á ala; esta plegada tiene 0^m44 y la cola 0^m39: la hembra tiene 0^m66 mas para la primera de estas dimensiones y de 0^m08 á 0^m12 para la segunda. La cabeza, la nuca, la garganta y la parte superior del pecho son negras, el lomo de color uniforme: el vientre es de un pardo negro, moteado de blanco; las pennas de las alas tienen cinco ó seis fajas de este último tinte; la cola es de un gris pardo por encima, blanquizca por abajo, con cinco fajas trasversales de un color mas pálido: las plumas de las nalgas tienen puntos blancos.

En los pequeños son mas opacos los colores pardusco ó gris pardo, y las plumas del lomo suelen tener un filete pálido; la garganta es blanquizca; el pecho de un pardo amarillento con manchas oscuras; el ojo amarillo naranja; el pico negro; la cera de un gris amarillento, y las patas de un amarillo claro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA. — El ternuro tirano habita los bosques del Brasil central sin ser comun en ninguna parte. El príncipe de Wied, á quien debemos el descubrimiento, no pudo adquirir mas que un individuo y Burmeister no vió tampoco mas que dos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN. — «El que yo he descrito, dice el príncipe de Wied, estaba posado en la rama gruesa de un árbol muy alto; disponíase á cojer un didelfo; y le rodeaba una nube de aves de diversas especies, sobre todo de tucanes, lanzando todas agudos gritos. Su estómago estaba vacío, y por lo tanto debia acechar su presa mas codiciosamente, cuando el tiro que le disparé le derribó.»

Aliméntase al parecer de animales pequeños, sobre todo de monos: anida en los árboles y pone dos huevos.

CAUTIVIDAD. — Durante mucho tiempo creí que nuestro jardín zoológico poseia una de estas aves; pero cuando hubo terminado la muda, reconocí que era una especie mas rara todavía, el *pternura isidori*. Esta magnífica rapaz era al principio tímida y



Jorn. III. Pag. 220. X224.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA. — La especie es bastante común en los bosques del valle superior del Nilo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN. — El lofacto moñudo suele estar posado en una gran rama de mimosa, no lejos del tronco, donde suele revolotear con su moño. Por momentos lo ensancha, frías el entrecerjo, cierra los ojos á medias, y eriza todo su plumaje, ó bien recoge sus plumas, y entonces le cae el moño sobre el lomo. Permanece horas enteras inmóvil, indiferente al parecer á todo cuanto le rodea, y semejante á la estatua de la pereza; pero de repente cambia su aspecto: si aparece un ratón, una rata,



EL LOFACTO MOÑUDO DE LA ORAVANA

una ardilla, un conejo, una multitud de tiserinos, ó cualquier presa en que se agita como un rayo y se agitan sus alas rápidamente. Los colores del azul, deslízase á través de los matorrales y espesuras, que penetrables; por todas partes sigue la caza y al fin se abalanzará sobre ella.

No se le puede comparar con el azor: es tan atrevido, tan impudente y tan arrogante, y sencilla su talla, es de todas las rapaces la mas cruda y salvaje. La semejanza de todos los águilidos del hemisferio oriental, en su acometer á los monjes; no tiene suficiente valor para habérselas con aquellos animales ágiles cuyos miembros se prestan un momento en caso de peligro. Ya he dicho en la primera parte de esta obra cuál era la suerte de los águilidos que trataban de hacer presa en los cuadrumanos, y por lo tanto no puedo repetirlos aquí.

No he podido observar por mí mismo cómo se reproducen el lofacto moñudo. En el interior de su nido, que está en los árboles, y que al interior de él se abre por un agujero, se hallan á veces dos huevos de un color blanco amarillento.

CAUTIVIDAD. — El lofacto moñudo es una de las rapaces que mejor se adapta á la cautividad. En el Jardín zoológico de Hamburgo, se crió un individuo de esta especie, que bien soportó la cautividad durante su vida, y que murió de vejez, como es natural, á los ochenta años de edad.

El lofacto moñudo es una de las rapaces que mejor se adapta á la cautividad. En el Jardín zoológico de Hamburgo, se crió un individuo de esta especie, que bien soportó la cautividad durante su vida, y que murió de vejez, como es natural, á los ochenta años de edad.

...ción estraña en

Nuestro moñudo es un de, en otros países solamente se le ve en el momento de ir á cazar, y se expresa por los movimientos de su cabeza y de sus alas.

Este lofacto moñudo bien se nota que cuando no le ha visto en un momento todas las carnes que se conducen con sus garras.

Cuando se introduce en su percha y vuelve á salir, satisfecha su curiosidad, y la coje con una de sus garras.

to, retrocede al instante mucho de dar presas de los otros águilidos asiáticos; reflexiona antes de nunca sin cierta brevedad bastante espacios, y por lo tanto si le fueran dadas la libertad, sin duda se daría á los águilidos asiáticos.

Los águilidos asiáticos son mas opacos los colores de su plumaje, y las plumas del lomo suelen tener un tinte azulado.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.

El temuro tirano habita en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y se le ve en ninguna parte.



GRUPO DE ÁGUILAS

Form. III. Pag. 220. X 221.